

Percepción ambiental y el rompecabezas comunitario de San Jerónimo Tecuanipan, Puebla

Environmental perception and the comunal puzzle of San Jeronimo Tecuanipan, Puebla

Alexia Dosal Audirac, Margarita Huerta Silva, Abel Fragoso Chávez

Universidad Iberoamericana Puebla, Blvd del Niño Poblano 2901, Reserva Territorial Atlixcáyotl, Centro Comercial Puebla, 72810 San Andrés Cholula, Pue. México

Palabras clave:

Percepción Ambiental, Recursos comunes, Agua, Investigación Acción Participativa

Key words:

Environmental Perception, Communs, Water, Participatory Action Research

INTRODUCCIÓN

San Jerónimo Tecuanipan es un municipio ubicado en la ladera este del Popocatepetl cuyo nombre proviene de las voces nahuas: Tecuani (fiera o lobo), y pan, (en o sobre) y significa "donde hay lobos y animales feroces" (INAFED, 2010). Se encuentra rodeado por cerros como el Comalo, el Tecajete y el Xococatlayo. Se ubica en la parte occidental de la cuenca alta del Atoyac. Las microcuencas que cruzan el territorio de Tecuanipan son: Tianguismanalco, San Luis Tehuiloyocan, San Bernardino Chalchihuapan y Santo Domingo Atoyatempan. El Río Nexapa es la única corriente superficial que cruza el territorio. Este cuerpo de agua, en conjunción con los subterráneos, son de crucial importancia para el abastecimiento hídrico tanto de los pobladores del municipio, como de la ciudad de Puebla. (Maderey y Torres, 1990) La comunidad ha vivido y vive distintas amenazas a sus modos de vida; desde megaproyectos hasta la venta no consultada de terrenos comunitarios, o privados, para usos intensivos por actores externos. Se reconoce que existe un pronunciado deterioro ambiental y la contaminación de los cuerpos de agua, producto de las acciones antropogénicas y procesos de transformación territorial..

Por medio de la Investigación Acción Participativa se ha construido un proyecto socio-ambiental con base comunitaria, se comenzó por un diagnóstico participativo, que sentó los principios para seguir trabajando desde y para las familias de Tecuanipan. El proyecto propone ejes de acción diversos que contemplan desde la educación ambiental de jóvenes y adultos, hasta arduas labores de restauración de suelos y saneamiento de los cuerpos de agua, dependiendo del interés y la organización comunitaria. El enfoque participativo está al centro del proyecto, por lo que se planteó trabajar en escuchar y registrar las distintas percepciones ambientales de las y los habitantes locales sobre su territorio, desde distintos grupos sociales y generacionales, y de ésta manera conocer cuáles son sus intereses, qué problemáticas necesitan resolver y cuáles son sus anhelos. Analizar la percepción de la población rural en cuanto al estado de su entorno permite la expresión de preocupaciones, juicios de valor, y anhelos en relación a sus territorios. Esto puede incidir en la voluntad de un pueblo por recuperar, mantener, mejorar su ambiente, y mantenerse como centro y motor de cambio..

El objetivo general de este trabajo fue escuchar las voces de las y los habitantes de San Jerónimo Tecuanipan, para poder conocer y reconstruir parte de su realidad,

Se llevaron a cabo talleres para movilizar la memoria colectiva, donde las y los participantes se expresaban con respecto a su relación con el ambiente y el impacto de este sobre sus vidas. Se sistematizó la experiencia, lo cual permitió llegar a un compendio de percepciones para entender a mayor profundidad el contexto de San Jerónimo Tecuanipan, y así facilitar procesos de construcción y planeación comunitaria para la identificación de problemáticas, y generación de proyectos y soluciones colectivas.

METODOLOGÍA

Se partió de recopilar el compendio de percepciones ambientales, se optó por seguir un método de investigación cualitativo, mediante la investigación acción participativa y talleres participativos, reconociendo el contexto y de los modos de vida del lugar de estudio, con el fin de construir un proyecto por interés y desde las y los habitantes de la comunidad.

La investigación acción participativa

La investigación-acción es una metodología social, donde se da la colaboración entre el investigador y un grupo social, con la participación de todos se lleva a cabo la investigación, se desarrollan y ponen en acción los resultados (Greenwood, 2000). Establecido el contacto con los actores sociales se siguen paralelamente dos procesos: el acompañamiento a los actores sociales para resolver con ellos el problema y el desarrollo de la investigación sobre el proceso, el cual se desarrolla metodológicamente como estudio de caso (Parra-Vázquez, 2012). La participación no es un estado fijo: es un proceso mediante el cual la gente puede ganar más o menos grados de participación en el proceso de desarrollo todas las perspectivas de los actores integran el escenario de la realidad social que se pretende conocer y estudiar (Geilfus, 2002).

Talleres participativos

Los talleres participativos se trabajaron con un enfoque de Investigación-Acción-Participativa, por consecuencia generando y/o recuperando conocimientos a través de los resultados y así aportando para posibles soluciones de problemas sociales, desde y con los actores locales (Greenwood, 2000). Los talleres permiten juntar a un grupo de personas para generar un diálogo entre ellas y trabajar en conjunto. La reflexión cara a cara abre la posibilidad de que las y los participantes lleguen a la construcción de propuestas para acciones colectivas orientadas a la transformación de la comunidad, orientadas hacia los fines definidos por los valores y anhelos de las y los participantes (Parra-Vázquez, 2012). Más allá de la obtención de información, los talleres participativos abren la puerta para conocer y comprender mejor las percepciones de los participantes acerca de su territorio, su patrimonio biocultural, sus prácticas y sus aspiraciones (Geilfus, 2002).

Se usaron diversas dinámicas participativas se diseñó el taller participativo (Parra - Vázquez, 2011; Geilfus, 2002); que permitiera tocar varios temas de la vida e historia de las y los habitantes de Tecuanipan.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las piezas del rompecabezas

Se reconocieron las siguientes categorías, como parte de las preocupaciones colectivas, dentro de ellas se vislumbran las percepciones ambientales de las y los participantes:

Unión: organización comunitaria - agua y territorio - campo y cantera - cerros, monte
Para propósitos de este trabajo se tocará a profundidad la pieza de “agua” y la relación

del conjunto de las piezas que forman el rompecabezas de la percepción ambiental tecuanipense.

Agua

En la línea del tiempo y la identificación de momentos clave de transformación del taller de 2017, se habló ampliamente del agua de la comunidad; tema que vuelve a surgir en el último taller ocupando los primeros lugares en cuanto a la priorización de problemáticas. Al narrar la historia de Tecuanipan se menciona la abundancia de agua, nacimientos y manantiales, regiones de aprovechamiento para el campo y ríos de caudales limpios. El agua es uno de esos recursos comunes que con un aprovechamiento organizado puede ser disfrutado por todas y todos (Ostrom, 2011). Sin embargo, la extracción del recurso a través de pozos por parte de comunidades aledañas como Nealtican, y proyectos estatales para abastecer de agua a la Ciudad de Puebla, secaron parte de las fuentes de agua de Tecuanipan; momentos reconocidos por las y los participantes como el saqueo de este recurso vital. Estos momentos fueron vinculados a la falta de unión para defender sus pozos y por ende sus bienes comunes. Consecuentemente, se percibe de forma colectiva el agua como “escasa”. Las y los participantes mencionaron que llega a faltar en temporada de secas y que ya no se acostumbra sembrar con riego. El suministro de agua, que antes era libre bajo la organización comunitaria, es ahora manejado por el municipio. Siguen existiendo pozos en las casas a pesar de que los cuerpos de agua, como el río Nexapa, se encuentren contaminados por la introducción del desagüe y la acumulación de basura. Cuando llega a faltar agua potable por parte del suministro, las familias acuden a los cuerpos de agua y los nacimientos, para surtirse y llevar a cabo tareas de limpieza e higiene. Sin embargo, y como lo mencionó uno de los participantes, existe la pregunta sobre si en efecto el recurso “falta” en la comunidad. Esto surge al constatar que en el gran número de terrenos rentados o vendidos a otras comunidades, se hace uso de riego al pagar una cuota a la asociación de pozos. En el taller de 2017, se mencionó que el riego se realiza con las aguas residuales de Nealtican, agregando que en el taller más reciente alguna/os participantes dijeron todavía usar riego en sus parcelas a pesar de no ser miembra/os de la sociedad de pozos.

El rompecabezas

Uniendo las piezas que conforman el rompecabezas de la percepción ambiental del grupo estratégico de habitantes de San Jerónimo Tecuanipan, es posible distinguir puntos de inflexión que nos llevan a ciertas conjeturas sobre el estado de la comunidad y sus problemáticas. En general las interacciones con las y los habitantes de Tecuanipas hablan de una pérdida del patrimonio biocultural, un deterioro ambiental importante, una falta de educación ambiental y la amenaza de conflictos socioambientales en torno a los recursos comunes del territorio, como lo es el agua.

En un primer momento, existe una preocupación por la creciente separación cultural de las y los habitantes con el ambiente y su territorio. Esto responde a una latente pérdida del patrimonio biocultural, los y las más jóvenes nunca conocieron el bosque del que pueden llegar a hablar las y los abuelos. El territorio y patrimonio biocultural van de la mano, en ese sentido es lógico observar que las y los participantes tuvieron dificultad para delimitar claramente su territorio; más allá de lo administrativo. Asimismo, la constante fragmentación del territorio por la venta de terrenos y hasta grandes extensiones de tierra, a personas de otras comunidades, va disolviendo la visión del territorio. En lugar de hablar de dueñas o dueños de parcela se dice que ahora pertenecen a Nealtican o a Tlamapa, como si éstas fueran poco a poco consumiendo el territorio tecuanipense.

La manifestación del desinterés que tienen las y los jóvenes por su historia, su cultura, su lengua, y sus costumbres, se agrega a esta delicada situación. Incluso la migración se

añade como un componente relevante que se percibe como raíz de varias problemáticas, como la introducción de nuevos productos de consumo y la generación de basura. Anteriormente, esta afecta las concepciones sobre estilos de vida e implica que muchas y muchos vean la superación personal en otros modos de vida fuera del campo y fuera de su comunidad, invitando a que se empuje a que los y las niñas estudien para poder salir de su comunidad. Se ve en el abandono al campo como la única forma de progreso, lo que aleja aún más a las personas de su entorno natural inmediato, separándolas de este y juzgándolo de forma peyorativa. Sin embargo, todavía persisten las opiniones de que la vida en el campo permite gozar de muchas cosas que en las ciudades no existen. La vida en comunidad, la cercanía a los seres queridos, la tranquilidad, y la belleza de la omnipresente naturaleza. Más allá de romantizar la idea de recuperar un bosque que se perdió hace mucho tiempo, más de 50 años según se comentó durante los talleres, el trabajo de recuperar la memoria colectiva toma un nuevo valor si se busca cambiar el imaginario colectivo sobre el ambiente y su cuidado.

Se reconoció durante los talleres que se ha descuidado el ambiente por priorizar una mayor productividad inmediata del campo, viendo la tierra y sus recursos como meros medios de producción y no como entes de un valor inherente. Este descuido, y podemos atrevernos a decir, destrucción del ambiente no siempre se ha generado por miembros de la comunidad. El desapego hacia el campo y la consecuente renta y venta de tierras, permite que se lleven a cabo estas acciones, como el uso de agroquímicos, la tala indiscriminada de árboles para pasar la maquinaria, entre otras, llevan aun pronunciado deterioro ambiental. Éste se manifiesta en la contaminación de los suelos por los agroquímicos, la presión ejercida sobre el suelo y el recurso hídrico por los que ocupan los terrenos, pérdida de vegetación y variedades locales, entre otras consecuencias que son parcialmente ignoradas a favor de la idea de progreso y desarrollo dominantes promovidas por la lógica capitalista neo-extractivista, promueve que se admiren estas prácticas que permiten el deterioro de su territorio y la extracción constante de las riquezas de su suelo sin regresarle ni permitirle recuperarse.

Las preocupaciones ambientales de las y los participantes de los talleres se centran casi exclusivamente en torno a la deforestación, los incendios y la situación del agua, su saqueo y su contaminación. La disposición de las y los actores clave que acudieron a los talleres para compartir sus experiencias, conocimientos y aprendizajes es fuente gigantesca de esperanza que contrarresta la falta de unión percibida por estos y estas mismas.

Durante las interacciones con las y los distintos actores tecuanipenses que acudieron voluntariamente a los talleres y dispusieron de su tiempo para discutir temas que les son cercanos al corazón, se dejaron ver las fortalezas que posee Tecuanipan y la esperanza de construir un presente y futuro distintos. No solo son receptáculos de su historia y portan la memoria colectiva de sus ancestros, si no que practican y mantienen modos de vida distintos al que se les ha querido imponer, hacen del vivir campesino digno todos los días. La participación de dos jóvenes universitarias también abrió la puerta hacia diálogos intergeneracionales con las preocupaciones sobre su comunidad como punto en común y de partida. Es a través de estos espacios que se puede observar las voluntades organizativas y de acción.

CONCLUSIONES

La belleza de los procesos sociales recae en lo impredecibles que pueden llegar a ser. El compartir espacio y tiempo con las personas que viven todos los días esa realidad a la que

el o la investigadora buscan acercarse es un ejercicio de humildad y de deconstrucción constante. Los conceptos toman nuevas dimensiones y se llega a nuevas definiciones alimentadas del vasto conocimiento que solo existe en la percepción de las personas. El estudio de la percepción ambiental del grupo estratégico de actores de Tecuanipan y los esfuerzos colectivos, permitieron sistematizar la información que se iba compartiendo de forma discreta, y llegar a resultados interesantes.

En general existe una fragmentación continua del territorio que se conecta a varios procesos, unos reconocidos y otros no por las y los participantes. Entre ellos destacan: la gestión del agua, la venta y renta de terrenos, la separación cultural que existe entre las y los tecuanipenses, su ambiente y su territorio, la desvalorización del vivir campesino y sus posibilidades, la falta de interés por parte de las y los más jóvenes. Todos estos están interrelacionados y forman parte del sistema complejo que representa la sociedad de Tecuanipan, su historia y su cotidianidad.

Quedan pendientes talleres de socialización de las conclusiones a las que se llegó durante los talleres, los resultados destacados, y trabajar en asambleas para la construcción de estrategias y soluciones colectivas para las problemáticas identificadas. Dependiendo de los resultados finales, será necesario establecer la forma de facilitar los procesos de construcción y planeación comunitaria para la generación de proyectos y soluciones colectivas.

BIBLIOGRAFÍA

Geilfus, F. (2002). 80 Herramientas para el desarrollo participativo. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Costa Rica.

Greenwood, D. J. (2000) De la observación a la investigación-acción participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas. *Revista de Antropología Social* 9: 27-49.

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. (2010). “San Jerónimo Tecuanipan” En Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México . INAFED, México. Recuperado de

<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM21puebla/municipios/21126a.html>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2009) . Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. San Jerónimo Tecuanipan, Puebla, clave geoestadística 21126. INEGI, México. Recuperado de:

http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/21/21126.pdf

Maderey-R, L., y Torres-Ruata, C. (1990), “Hidrografía”. Extraído de *Hidrografía e hidrometría*, IV, 6, 1 (A). Atlas Nacional de México. Vol II. Escala 1:4000000. Instituto de Geografía, UNAM, México.

Ostrom, Elinor, 2000, *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*, Fondo de Cultura Económica, México

Parra Vázquez, M. R. (2012) Desarrollo de Sistemas socioambientales localizados basados en investigación socialmente distribuida En: Bello Baltazar, Eduardo, Eduardo J. Naranjo Piñera y Remy Vandame. *La otra innovación para el ambiente y la sociedad en la frontera sur*. Red de Espacios de Innovación Sociambiental. El Colegio de la Frontera Sur. San Cristóbal de Las Casas. 119-133.

Parra Vázquez, M. R., I. J. Liscovsky, O. B. Herrera Hernández, M. H. Huerta Silva, P. P. Ramos Pérez y V. I. Sánchez Vázquez. (2011). *Manual de Diagnóstico Participativo para la Planeación Comunitaria*, ECOSUR, San Cristóbal de las Casas.